

# De Centla a Tenochtitlan. Conociendo a Malintzin: Entre la historia y el mito Knowing Malintzin, from Centla until Tenochtitlan: Between history and myth

Alondra Domínguez Ángeles<sup>a</sup>

---

## Abstract:

This work offers a historical review about the outstanding Malintzin, a key in the Mexican conquest, who helped and assisted Spaniards. Through this article it is possible to know the historical person beyond the myth, trying to diminish the wrong beliefs about her. As well as an analysis of the myth before cosmivision theory is offered.

## Keywords:

Slave, interpreter, myth, ally, conquest

---

## Resumen:

Este trabajo presenta una revisión de la vida de la emblemática Malintzin, enfatizando los escenarios en el que sucedieron sus acciones entre 1519 y 1521, a partir de una discusión entre distintas fuentes novohispanas y contemporáneas que la retratan lo que ofrece una aproximación a la Malintzin histórica y como su imagen inspiró la elaboración de un mito, que en esta investigación es cuestionado desde la teoría de la cosmovisión.

## Palabras Clave:

intérprete, mito, esclava, aliados, conquista

---

## Introducción

En el contexto del ciclo conmemorativo de la caída de Tenochtitlán, resulta pertinente abordar la polémica figura de *Malintzin*, aquella que fue conocida como la lengua de Cortés. Para conocer la historia de *Malintzin* es necesario navegar en crónicas, cartas, juicios de residencia, actas notariales, encomiendas, pleitos legales de todo tipo y fuentes indígenas entre ellas los códices; ejercicio que supone enfrentar las divergencias y convergencias entre ellas.

Esta investigación expone las distintas formas en que Marina fue presentada por cronistas e historiadores de la conquista, para realizar un breve recuento biográfico que continua con el crucial papel que esta enigmática mujer desempeñó en la conquista, para así conocer a *Malintzin*. Los trabajos de Margo Glantz (2006), Camila Townsend (2015) y Berenice Alcántara (2019) han revolucionado la percepción de este personaje, ya que presentan a *Malintzin* como una mujer que se valió de su capacidad para traducir y persuadir para volverse un agente

indispensable en las huestes cortesianas, lo que le permitió un ascenso social y le valió el respeto de diferentes pueblos indígenas, que la percibían como alguien poderoso, con cualidades de deidades. Townsend (2015) y Alcántara (2019) resaltan la importancia de *Malintzin* y la influencia que ella ejercía tanto en emisarios indígenas como entre los expedicionarios españoles. Estas investigadoras al igual de Glantz (2006) ofrecen una aproximación a la *Malintzin* que rompe con el estereotipo de una mujer traidora y violada, pues demuestran las acciones y decisiones de Marina como un agente activo y clave en una atmósfera dominada por varones.

Dado el avance que las precitadas investigadoras han alcanzado, este trabajo pretende aportar la comprensión de *Malintzin* bajo la propia óptica mesoamericana, por ello se recurre al análisis de este personaje como un "mito" abordable desde el enfoque de la Teoría de la cosmovisión ya que alrededor de su persona se han estructurado diferentes mitos, que han servido de arquetipos.

---

<sup>a</sup> Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México <https://orcid.org/0000-0002-9387-0974>,

Email: [alondra\\_dominguez3388@uaeh.edu.mx](mailto:alondra_dominguez3388@uaeh.edu.mx)

En el contexto del ciclo conmemorativo de la caída de Tenochtitlán, resulta pertinente abordar la polémica figura de *Malintzin*, aquella que fue conocida como la lengua de Cortés. Para conocer la historia de *Malintzin* es necesario navegar en crónicas, cartas, juicios de residencia, actas notariales, encomiendas, pleitos legales de todo tipo y fuentes indígenas entre ellas los códices; ejercicio que supone enfrentar las divergencias y convergencias entre ellas.

Esta investigación expone las distintas formas en que Marina fue presentada por cronistas e historiadores de la conquista, para realizar un breve recuento biográfico que continua con el crucial papel que esta enigmática mujer desempeñó en la conquista, para así conocer a *Malintzin*. Los trabajos de Margo Glantz (2006), Camila Townsend (2015) y Berenice Alcántara (2019) han revolucionado la percepción de este personaje, ya que presentan a *Malintzin* como una mujer que se valió de su capacidad para traducir y persuadir para volverse un agente indispensable en las huestes cortesianas, lo que le permitió un ascenso social y le valió el respeto de diferentes pueblos indígenas, que la percibían como alguien poderoso, con cualidades de deidades. Townsend (2015) y Alcántara (2019) resaltan la importancia de *Malintzin* y la influencia que ella ejercía tanto en emisarios indígenas como entre los expedicionarios españoles. Estas investigadoras al igual de Glantz (2006) ofrecen una aproximación a la *Malintzin* que rompe con el estereotipo de una mujer traidora y violada, pues demuestran las acciones y decisiones de Marina como un agente activo y clave en una atmósfera dominada por varones.

Dado el avance que las precitadas investigadoras han alcanzado, este trabajo pretende aportar la comprensión de *Malintzin* bajo la propia óptica mesoamericana, por ello se recurre al análisis de este personaje como un “mito” abordable desde el enfoque de la Teoría de la cosmovisión ya que alrededor de su persona se han estructurado diferentes mitos, que han servido de arquetipos.

### El mito

López Austin definió el mito en su emblemática obra *Los mitos del Tlacuache* (2006), cuya primera edición se publicó en 1990, donde destacó con inigualable erudición el estudio del mito, como un problema propio de la comprensión de la religión mesoamericana y por lo tanto lo aborda desde la cosmovisión. Entendiendo al mito como producto social que surge de innumerables fuentes, y que guarda innumerables funciones que persistente en el tiempo, aunque vulnerable a él. Representa el esfuerzo del hombre para enterarse de la realidad profunda que subyace a la vida cotidiana, para ello recurre al conocimiento del origen, ya que en el génesis de la creación se establecieron los arquetipos (Cfr. López

Austin, 2006). Los mitos son la respuesta del hombre a aquello que considera incomprensible (Domínguez, 2019: 58). Los mitos suelen ser consistentes en las narraciones acerca de cómo se conformaron los seres mundanos (López Austin, 2016) y los arquetipos a los que recurren para el establecimiento de conductas y patrones de lo que se debe y no hacer, por eso son parte medular del mito o el mito mismo.

Es necesario precisar qué por cosmovisión, se entiende el objeto de estudio, como el enfoque teórico bajo el cual se analiza el objeto mismo (Espinosa, 2017:103). Este trabajo se ciñe al concepto de cosmovisión (como objeto de estudio) formulado por el propio López Austin “Hecho histórico de producción de procesos metales, inmerso en decursos de muy larga duración, cuyo resultado es un conjunto sistémico de coherencia relativa, constituido por una red colectiva de actos mentales, con la que una entidad social, en un momento histórico dado, pretende aprehender el universo en forma holística” (López, 2013:18). Ahora bien, la cosmovisión tiene manifestaciones observables que dejan evidencias, estas son estudiadas e interpretadas mediante una metodología de la cosmovisión. Las distintas aproximaciones metodológicas que son utilizadas para analizar los diferentes sectores de la cosmovisión son integradas dentro de lo que Espinosa (2017: 105) denomina modelo de la cosmovisión, el uso del mencionado modelo para la investigación de sectores antiguos y nuevos de la cosmovisión es el “enfoque de la cosmovisión. Todo esto en conjunto más los principios subyacentes del modelo es lo que se conoce como “Teoría de la cosmovisión” (Cfr. Espinosa, 2017: 104-105).

Este trabajo recurre a la Teoría de la cosmovisión con el objetivo de ofrecer una mirada a *Malintzin* desde una óptica no nacionalista, que rescate la percepción que en el momento de la conquista, los indígenas pudieron tener de ella; y que contribuya a la revaloración y dignificación de su persona. Sin embargo, el desafío que representa el conocimiento de esta controversial mujer, supone la consulta de fuentes no indígenas, es decir las producidas por conquistadores y cronistas que ciertamente no compartían la cosmovisión mesoamericana pero que sí relataron elementos de las expresiones visibles de dicha cosmovisión. Estos elementos que pueden ser confrontados con las fuentes indígenas que testimonian las acciones de esta joven, como son ciertos códices virreinales han sido en los últimos años objeto de estudio por especialistas del tema, que han ofrecido un mejor conocimiento de *Malintzin*, el cual rompe con el mito nacionalista construido en los relatos oficialistas de los siglos XIX y XX, alrededor de Doña Marina.

Después de la independencia, *Malintzin* ya referida como la Malinche formó parte de un mito fundacional de lo que

se denomina “complejo mito-símbolo” (Smith, 1986), como parte de la política oficial de integración en México, cuya fuente principal es la cultura mexicana, que fue conquistada en 1521, evento en el que el “complejo mito-símbolo” sirvió como mito de descendencia pues es cuando surgió el mestizaje y el sincretismo cultural hispano-indígena (Gutiérrez, 2012 :20 – 21). El nacionalismo unificador que recurrió a enaltecer las cualidades de héroes cívicos y de satanizar a personajes que mostro cómo antagonicos, usó a la Malinche como un emblema de traición, dado su apoyo a Cortés en el proceso de conquista y en la eventual instauración del orden colonial.

Este trabajo busca apartarse de tal corriente oficialista, con la conciencia de lo pantanoso que es navegar entre fuentes históricas, manifestaciones de cosmovisión prehispánica tales como las fuentes indígenas y la crónica e historiografía nacionalista.

### ¿Quién era *Malintzin*, y cuál era su nombre?

La protagonista de estas líneas es *Malintzin*, apelativo con el que la llamaron los nahuas, proveniente del nombre con el que Fray Bartolomé de Olmedo le había bautizado “Marina” (Díaz, 2017:59). Puesto que los pueblos nahuas no tenían el sonido de la “r” al referirse a ella, pronunciaban Malina y eventualmente le agregaron el sufijo *tzin*, que de acuerdo al *Gran Diccionario Náhuatl*<sup>1</sup> es una partícula que indica reverencia, por lo que al aludir a su persona, los indígenas enfatizaban la consideración de la que dignamente ella era merecedora.

Las fuentes primarias que dan testimonio sobre ella no esclarecen cuál era su nombre indígena ni como era llamada antes de aquel coyuntural 1519, sin embargo, el vocablo *Malintzin* ha suscitado que se le asocie con un supuesto nombre calendárico náhuatl (Cfr. Grillo, 2011: 16), que es el décimo segundo signo de la serie de los días, *Malinalli* (Orozco y Berra, 1880) que significa “hierba torcida” (Boone, 2016: 93-95). De acuerdo con Grillo (2011: 16) el concebir que *Malinalli* era su verdadero nombre, la vincularía entonces con deidades femeninas mesoamericanas, como *Malinalxochitl*, quien de acuerdo al testimonio del tlacuilo *Tezozomoc* en la *Crónica Mexicayotl* (1992), era una de las hermanas de la deidad tutelar mexicana *Huitzilopochtli*, quien había sido abandonada por su hermano en la peregrinación de Aztlán a Tenochtitlan, por ser embaucadora y devoradora de corazones y pantorrillas, al igual que *Malinalli* era una mujer prodigiosa en un círculo dominado por varones. Por lo que Navarrete (2021:18) señala que *Malintzin* representaba una amenaza para el poder masculino ya que al ser una cautiva no estaba dominada por las normas de las mujeres casadas y privilegiadas. En el siglo XIX, Clavijero (1844) le agregó otro apelativo *Tenépal* (Grillo, 2011:16 y Zúñiga, 2011: s/p), derivado

del vocablo náhuatl *tepe*, que implica que está afilado<sup>2</sup>, destacando con ello su habilidad de palabra.

Los indígenas optaron por referirse a Cortés con el nombre de ella, *Malintzin*, resultado de esto los propios hombres de Cortés le llamaron Malinche, cambiando el sonido de *tzin* por *che* (Grillo, 2011:16). Díaz del Castillo (2017:129) dice “...en todos los pueblos por dónde pasamos y en otros dónde tenían noticias de nosotros, llamaban a Cortés Malinche”, el cronista precisa que le llamaban Malinche por estar siempre en compañía de Doña Marina y por ser ella la que hablaba, de hecho, Díaz del Castillo (2017: 129) afirmó “por esta causa le llamaban a Cortés el capitán de Marina y para más breve le llamaron Malinche”. Federico Navarrete señala qué dado que Cortés y *Malintzin* siempre se mostraban juntos, y ella era la poseedora del mensaje de Cortés, la única capaz de transmitirlo, los antiguos mesoamericanos pudieron haberlos percibido como las contrapartes de una dualidad, por ello probablemente la pareja en conjunto fue conocida como Malinche (Navarrete, 2021). Termino que a partir del siglo XIX ha estado cargado de una connotación negativa, que tras la independencia se volvió objeto de menosprecio e injurias, sirviéndole al naciente nacionalismo como arquetipo de traición y menosprecio por lo propio (Fernández, 2008: 93).

### ¿Quién era en realidad la mujer, que en el siglo XVI abruptamente marcó la historia de México Tenochtitlan?

*Malinalintzi* permaneció en el anonimato hasta 1519, tras la Batalla de Centla, de donde se toma el nombre para el título de este artículo. Luego de que Hernán Cortés y sus expedicionarios derrotaran a los guerreros del señorío de Potonchán. El cacique de Potonchán, siguiendo la costumbre mesoamericana de ofrecer regalos al bando vencedor en señal de sumisión y de aceptación de la derrota<sup>3</sup>, le envió a Cortés piedras preciosas, joyas, plumas, gallinas, mantas y comida (fruta, tortillas y pescado) junto con 20 mujeres jóvenes entre las cuales estaba, *Malintzin* (Díaz, 2017: 57-59).

Potonchán era una ciudad maya chontal perteneciente al cacicazgo del *halach uinich Taabs Coob*, durante el horizonte Posclásico del México Prehispánico, formaba una unidad económica con las tierras del Golfo de México y del Caribe, que se relacionaban mediante redes políticas y comerciales que también intercambiaban productos con otras regiones de Mesoamérica (Gasco y Berdan, 2003: 110 -111). Durante dicho periodo las relaciones de parentesco entre caciques y las alianzas militares servían para establecer relaciones políticas, ejemplo de ello es que el cacique de Potonchán, en el actual territorio de Tabasco, era hermano del cacique de Champotón, en Campeche (Díaz del Castillo, 2017: 50-52).

Los putunes o chontales de Potonchán para el Posclásico Tardío estaban zuyuanizados<sup>4</sup> (López y López, 1999) y dominaban la región donde los ríos Pasión y Chixoy se unen y forman el Usumacinta durante el Posclásico Tardío (Thompson, 2006:22), para ese momento había en dicha región por lo menos ocho ciudades de habla nahua (Chávez, 2007:117). Potonchán exportaba por todo Mesoamérica plumas de aves, controlaba con Honduras, la producción de cacao en el área maya e importaba oro, chalchihuites y obsidiana verde (Díaz del Castillo, 1970: 59 en Chávez, 2007:117). Las victorias bélicas de estos dos señoríos probablemente les facultaron del control de ciertas áreas de distribución comercial (Chávez, 2007, 116).

Gracias a López de Gómara (1987:77) y Díaz del Castillo (2017: 55- 56) se sabe que ahí, en Potonchán se realizó el primer acto oficial en tierra continental de toma de posesión en nombre de los **Reyes de España**, de acuerdo a los precitados cronistas, cuando las huestes de Cortés llegaron a las playas del señorío, miles de guerreros mayas chontales ataviados y ornamentados para la guerra ya los estaban esperando para repeler su llegada. Sin embargo, ellos descendieron de sus embarcaciones ante una lluvia de flechas que los recibía, en medio de esto e intentando protegerse Diego de Godoy les leía el Requerimiento,<sup>5</sup> mientras que el intérprete Jerónimo de Aguilar iba traduciendo. El señorío de Potonchán había ya estado en contacto con expediciones españolas. En junio de 1518, Juan de Grijalva acompañado de otros expedicionarios y traductores llegaron a las costas putunes, lugar donde el cacique *Taabs Coob* y Grijalva intercambiaron obsequios y el español le hizo saber que iba en nombre del rey Carlos V que les quería tener como vasallos, a lo que el gobernante maya replicó que ellos estaban bien sin ser vasallos de nadie, en consecuencia para mantener una amistad entre ambos grupos, los hispanos debían marcharse, durante esa plática Grijalva fue informado de la existencia de Cúlua, hoy San Juan de Ulua (Gil y Saénz, 1979: 78).

Enrique Ortiz (2019) destaca que hubo otros dos o tres intentos de ataque de los mayas a los españoles antes de que el 14 de marzo de 1519, cuando Cortés decidió llevar a sus hombres a Centla para iniciar una batalla, la primera de su empresa que culminaría dos años más tarde, según Díaz del Castillo (2017) este enfrentamiento fue de grandes proporciones y le ocasionó heridos a los españoles, quienes fueron favorecidos por el uso tanto de armas de fuego como de caballos, ya que estos equinos al no ser conocidos en América, atemorizaron junto con sus jinetes a los nativos, este enfrentamiento culminó con la derrota de los chontales y con el sometimiento de Potonchán. Por ello al día siguiente o dos días después (según la fuente consultada) el gobernante derrotado y

varios caciques entregaron a los vencedores valiosos presentes en forma de tributo a la usanza indígena, entre los cuales se encontraba la joven bilingüe que más tarde sería la lengua de Cortés (Tapia, s/f).<sup>6</sup>

La doncella bilingüe era la misma joven que en 1513 había sido entregada a los chontales de Potonchán por los nahuas de Xicalango,<sup>7</sup> tras ser derrotados por los mayas en una guerra en la que disputaban el tránsito comercial entre el Golfo y el actual territorio de Tabasco (Berlín H, 1952 y Gil y Saénz, 1979: 77).

Inconvenientemente se desconoce la vida de *Malintzin* antes de su entrega como esclava a los chontales, las fuentes son difusas y aunque ella fue la intérprete y conciliadora de un acontecimiento que marcó la historia, no habló de sí misma, ni escribió sobre ella (probablemente no sabía escribir). Los testimonios que se tienen acerca de su origen e infancia son difusos y contradictorios, están escritos por personajes que la conocieron o que simplemente escucharon anécdotas sobre ella.

Sin embargo, hay datos biográficos que han sido consensuados y que están respaldados por más de una fuente, por ejemplo se sabe su lugar de origen, Siguiendo a López de Gómara (1987)<sup>8</sup> *Malintzin* nació en Olutla (poblado aledaño de Coatzacoalcos) en el barrio de Painala, lo que concuerda con lo descrito por Díaz del Castillo (2017:61), quien mencionó que los padres de doña Marina, eran caciques de un pueblo llamada Painala, cerca de la villa de Coatzacoalcos. Como muestra de su origen oluteco, es que la propia *Malintzi* gestionó se le otorgara este poblado junto con otros como presente nupcial de su matrimonio con Juan Jaramillo, pues deseaba convertirse en cacica de su lugar de origen (Townsend, 2015).

Pese a que su linaje es desconocido, Díaz del Castillo (2017:61), crea una intrigante versión en la que refiere que sus progenitores eran caciques de Painala, pero como el padre pereció cuando ella era aún muy pequeña, su madre contrajo nupcias con otro cacique, con quien procreó un hijo varón, a quien deseaban heredar el cacicazgo lo que resultó en deshacerse de la menor y entregarla a los de Xicalango.

Barjau (2015: 5) por su parte plantea que el padre de *Malintzin* era un adelantado, encargado de gobernar la zona de Coatzacoalcos, entonces era un representante de Moctezuma en esas tierras. Como fuere su infancia, dado su dominio del náhuatl, su familiaridad con los protocolos de conducta de la elite indígena más el conocimiento que tenía acerca del funcionamiento de la Triple Alianza, se puede asegurar que emanó en el seno de la nobleza indígena (Alcántara, 2019).

Ahora bien el cómo cayó en el estrato más bajo de la sociedad mesoamericana en calidad de *cihuatlacohtli* esclava es también desconocido, el desconcierto que

provoca que la descendiente de un miembro de la elite indígena se convierta en esclava, ha generado varias suposiciones, además de la sugerida por Díaz del Castillo, Muñoz de Camargo (2013:165) y Landa (2010: 92) señalan que de niña fue hurtada de sus padres,<sup>9</sup> y otra hipótesis sería que no pertenecía a la élite. Townsend (2018) subraya que algunos historiadores han concluido que la madre de *Malintzin* debió haber sido una concubina del cacique, una esclava sin la facultad de reclamar a su hija, por lo que la niña era vulnerable a ser entregada como rehén a un señorío enemigo, ya que la práctica de tomar o robar hijos de los esclavos para entregarlos como tributo o motín de guerra era común en Mesoamérica, las fuentes indígenas novohispanas dan testimonio que en las incursiones, los infantes eran sujetos de ser cautivos por el señorío enemigo para llevarlos como esclavos o como eventuales víctimas sacrificiales, aun de manera clandestina sin haber una incursión de por medio (Domínguez: 2019). O quizás *Malintzin* fue sencillamente entregada por sus padres, pues también era posible que los padres donaran a sus vástagos o que los miembros de la comunidad lo hicieran en un intento de mantener la paz con la confederación azteca (Townsend, 2018).<sup>10</sup> En todo caso, esto habría sucedido cuando *Malintzin* tenía entre 8 y 9 años, ya fuese regalada, raptada o vendida, fue despojada de su libertad, en esos días o pocos años después ocurrió su entrega a los putunes o chontales de Potonchán, cumpliendo el rol de esclava-concubina de un miembro de la nobleza (Muñoz, 2013:165-167 y Barjau, 2015:27). Contando desde su entrega a Cortés en el 1519, hay muchas fuentes tanto indígenas como hispanas que atestiguan sus acciones y trascendencia. Sí bien *Malintzin* fue concedida a Cortés con otras 19 jóvenes indígenas mediante una maniobra diplomática en la que *Taabs Coob* pactó paz y asumió su calidad de vencido con Cortés y sus hombres, con el fin de que al cohabitar estas mujeres con ellos procrearan y tejieran un vínculo sanguíneo, además de que les cocinarían y estarían a su servicio. Esto llevó a que *Malintzin* y las otras 19 fuesen renombradas, ya que al ser bautizadas sus nombres indígenas quedaron borrados para siempre y pasaron a ser las primeras cristianizadas en lo que más tarde sería la Nueva España.

Ya que en el contingente español había pocas mujeres que los acompañaran, las sensaciones que despertó el otorgamiento de estas mujeres debieron ser de alegría y aliento. Entre los expedicionarios que acompañaban al extremeño, se encontraba el capitán Alfonso Hernández Portocarrero, primo hermano del conde de Medellín (Díaz del Castillo, 2017 y González, 2003), por lo tanto, el hombre con más alcurnia en el grupo (Townsend, 2015 y Alcántara, 2019), así que, con la intención de complacerlo y destacar su estatus, Cortés le entregó a *Malintzin*, pues

se dice era poseedora de destacada belleza y de personalidad desenvuelta (Barjau, 2015: 32). Este episodio da cuenta de la importancia de las mujeres indígenas como compañeras de los españoles, no sólo de *Malintzin*, pues tanto ella como las otras 19 por azares del destino se convirtieron en las encargadas de alimentar a estos hombres, de hacerlos beneficiarios del conocimiento que ellas tenían del medio ambiente, pese a que al principio no hablaban la misma lengua, ellas se encargaban de atenderlos, de tratarles las heridas de guerra con sus saberes medicinales y a servir como saciadoras de sus necesidades sexuales (Navarrete, 2021).

Una vez que fue bautizada como Marina y concedida a Hernández Portocarrero, su tendencia a indagar le permitió notar la importancia de Jerónimo de Aguilar, quien había vivido entre los mayas en calidad de cautivo, como intérprete de Cortés, Aguilar gozaba de la gratitud del extremeño. Todos los cronistas refieren a la importancia de aquella que era la lengua de Cortés, el propio Hernán en su Quinta Carta de Relación refiere a ella por su nombre y la denomina su lengua, esta categoría la obtiene cuando Cortés y sus expedicionarios arriban a San Juan de Úlua, se piensa que cuando se estaba montando el campamento llegaron los emisarios del *Huey Tlatoani*, Moctezuma por lo que Cortés requirió a Jerónimo de Aguilar que tradujera, sin embargo él mostro su incompetencia para comunicarse pues hablaba maya y los emisarios náhuatl, sin que se conozca con exactitud la forma en que *Malintzin* exteriorizó su facultad para hablar náhuatl, fue gracias a ella que Cortés fue enterado de que los emisarios que habían llegado le llevaban obsequios de parte del poderoso Moctezuma. Dicho evento catapultó a la esclava concubina al rango de intérprete, ella traduciría del náhuatl al maya y Aguilar del maya al castellano, a causa de ella fue posible la comunicación entre españoles y los pueblos del centro de Mesoamérica (Townsend, 2015 y Alcántara, 2019). Para el *Huey Tlatoani* era habitual la comunicación mediante traductores, lo inaudito es que se trataba de una mujer de la que, como señala Sahagún (2017) se esperaba se mantuviera callada como todas las demás mujeres. López de Gómara (2000:90) cita que Hernán le prometió a *Malintzin* libertad a cambio de que le tratara con verdad entre él y los de lengua náhuatl y le pidió que fuese su *faraute* y secretaria. De acuerdo con la Real Academia Española,<sup>11</sup> ser *faraute* supone ser el mensajero más importante, que dispone y decide, quien interpreta las razones que tienen entre sí dos diferentes lenguas. Todo ello era vertido en *Malintzin*, que habilidosamente asimiló el castellano, desplazando así la función de Jerónimo de Aguilar Townsend (2015).

Camila Townsend en una entrevista sobre su libro *Malintzin: una mujer indígena en la conquista de México*<sup>12</sup>

destaca que entre las pocas alternativas que tenía *Malintzin*, como *cihuatlacohtli*; ante la disyuntiva entre mantenerse silenciada hablando maya, cumpliendo con las obligaciones de su condición social y mostrar su habilidad para hablar náhuatl y servir de intérprete. Ella decidió lo segundo, era su única posibilidad de movilidad. Se convirtió entonces en la pieza clave de la conquista, en el agente máspreciado de la empresa de Cortés, derivado de la destreza que *Malintzin* tenía, no sólo para interpretar sino para conciliar, negociar, detectar espías e inducir a caciques indígenas para aliarse o simplemente para dotar de provisiones a los expedicionarios.

Margo Glantz (2006) ofrece una reflexión de *Malintzin* como la lengua de Cortés y cuestiona desde las fuentes historiográficas que la nombran si ella era la voz o si bien su voz le fue simbólicamente esclavizada al usarla no para ella sino para transmitir el mensaje y deseos de los conquistadores, la propia Glantz subraya que la forma en la que *Malintzin* es plasmada en los códices virreinales y en las crónicas elaboradas por mestizos atestiguan la trascendencia que encarnaba esta hábil mujer, pues con su lengua no sólo emitía frases textuales, sino que ágilmente las comunicaba a las distintas élites indígenas con las que se comunicó.

*Malintzin* era eficiente al traducir, pues con su lengua persuadía a caciques para cooperar con Cortés, se ganó la confianza del extremeño siendo así su consejera, muestra de ello son los sucesos en Tlaxcala y Cholula, en dónde las palabras de Doña Marina influyeron en la actitud de Cortés y desencadenaron hechos violentos (Navarrete, 2021: 58-61), si bien parte de la historiografía destaca su papel como amante, concubina y objeto sexual, ella claramente supera eso, es una negociadora política, una espía con una arrasadora seguridad. Ciertamente es complicado verificar lo determinante que fueron las palabras e inteligencia de *Malintzin* en la empresa de conquista, en especial cuando ella había sido una esclava, cautiva, obsequiada a distintos varones tanto indígenas como españoles (Navarrete, 2021:70).

Sus cualidades como *faraute* marcaron el rumbo de la empresa cortesiana de San Juan de Úlua a Tenochtitlán. Berenice Alcántara (2019)<sup>13</sup> recalca que doña Marina fue la responsable de advertir a Cortés con que pueblos debía aliarse y con cuáles no. La primera alianza consolidada aconteció con los totonacas en Cempoala, señorío que durante el Posclásico Tardío fue sometido por la expansión mexicana, este señorío ostentaba el ser la cabecera de 50 pueblos totonacas, chinantecas y zapotecas, dónde se colectaba todo el tributo que debía pagarse a los emisarios mexicanos. López de Gómara (2000: 104-106) explica que Cortés debió esperar alrededor de 15 días para obtener una entrevista con el cacique *Cuahutlaebana*, apodado por los españoles como Cacique Gordo, y que tras el envío de peculiares

regalos de Cortés al cacique, el gobernante accedió a recibirlo. En esa plática *Malintzin* explicó los intereses de los visitantes al cacique, quien entonces detalló que su señorío había vivido una época de plenitud y paz, hasta que unos pocos años atrás los guerreros tenochas los habían sometido y desde entonces debían de cumplir con el pago de tributo. Tal situación molestaba al Cacique Gordo, quién insinuó que temían revelarse o resistirse, ya que de ser así los castigarían y eventualmente serían ritualmente inmolados y posiblemente sus cadáveres servirían para la celebración de antropofagias rituales. Además, el cacique informó qué pueblos eran adversarios de los mexicanos; y ante la indignación que mostró Cortés por su lamentable situación (o al menos así lo transmitió *Malintzin*) se consiguió la primer alianza indígena (Barjau, 2019), la cual fue sellada con la entrega de ocho mujeres *cihuapipiltin* pertenecientes a la nobleza totonaca. El intercambio de mujeres de la elite entre principales de linajes señoriales tenía como fin el establecer confederaciones militares mediante lazos sanguíneos (Kruell, 2019). Entre ellas estaba la propia hija del Cacique Gordo, dado que esa doncella pertenecía a la élite indígena fue concedida a Hernández Portocarrero por el propio Cortés en compensación por haberle quitado a Marina (Cfr. Díaz del Castillo, 2017: 86 – 87),<sup>14</sup> una de ellas se insinúa se la quedó Cortés y las otras 6 fueron repartidas entre soldados españoles, quienes pudieron disfrutar de su compañía tras ser bautizadas.

De ahí en adelante, otros señoríos víctimas del régimen mexicana continuarían aliándose con los españoles, permitiéndoles reunir miles y miles de guerreros indígenas que se sumaban a su contingente, dotado de armas y corazas poderosas y desconocidas en Mesoamérica (Barjaú, 2019). Una de estas alianzas fue la pactada con los otomíes, *hñähñú* en su lengua. Durante Posclásico, este grupo se hallaba tepanecas y eventualmente se convirtieron en tributarios de Tenochtitlan, que utilizó sus servicios para proteger sus territorios de los grupos seminómadas de la Gran Chichimeca. La Triple Alianza se sirvió de antiguas estructuras tributarias sumando como auxiliares militares a grupos otomíes, acostumbrados a negociar tribuciones y servicios defensivos con otros pueblos.

De tal manera es posible que la “dominación” tenochca de los otomíes, haya sido producto de una negociación y no de una derrota militar. Para 1519 un grupo de otomíes ocupaba parte del territorio tlaxcalteca en el que los *hñähñú* defendían la entrada a esta región. En *Tecóac*,<sup>15</sup> sucedió el primer enfrentamiento militar de Cortés en su camino Tenochtitlan en septiembre de 1519 (Levin, 2021). Sahagún (2016) remarca que los otomíes eran fieros y valientes, decididos a arrasar los hispanos en la batalla de *Tecóac*, sin embargo, los derrotados fueron

ellos y se convirtieron en aliados, dieron suministros y refugio a las huestes cortesianas, ante la promesa del extremeño de otorgarles el título de cabecera y su liberación del dominio mexica (Levin, 2021).

En ese mismo año, ocurre la más referida de las alianzas indígenas, la pactada con los acérrimos adversarios de los mexicas, los tlaxcaltecas. *Tlaxcallan* "lugar de tortillas" era un huey *tlatocáyotl* (señorío), que en el Posclásico Tardío estaba conformada por cuatro *altepetl* (ciudades) localizados en el altiplano central. La rivalidad entre los mexicas y los tlaxcaltecas jamás se resolvió en las guerras, ninguno de los dos bandos resultaba vencedor, aunque desde luego los mexicas posicionaban como superiores en las guerras floridas. Dicha coalición se gesta tras un enfrentamiento bélico, Díaz del Castillo (2017) menciona que los cempoaltecas son quienes aconsejaron a Cortés buscar la alianza con Tlaxcala dada la aversión entre mexicas y tlaxcaltecas en contraste con el amistoso vínculo que mantenían los de Tlaxcala con Cempoala. Una vez en el frío territorio tlaxcalteca, Cortés envió dos emisarios totonacas para solicitar a los caciques tlaxcaltecas les recibieran de manera pacífica, pues pretendían pactar con ellos, maniobra preventiva con la que Cortés esperaba no se enfrentaran bélicamente, ya que él había sido informado que Tlaxcala se había levantado en armas contra ellos ante el temor de que los miles de guerreros que integraban la alianza indígena liderada por Cortés penetraran en su territorio y los saquearan (Díaz, 2017: 105 - 106).

Los emisarios totonacas fueron tomados cautivos mientras las huestes cortesianas esperaban la respuesta de Tlaxcala, a los dos días escaparon y comunicaron la negativa de *Xicotecátl* (cacique de uno de los cuatro señoríos de Tlaxcala), de hecho envió espías al campamento hispano, que fueron sorprendidos y castigados (Cervera, 2014) con la mutilación de sus manos como símbolo de advertencia a los capitanes tlaxcaltecas,<sup>16</sup> supuestamente asesorado por *Malintzin*.

El *Lienzo de Tlaxcala* y la *Historia de Tlaxcala* no dan cuenta de lo acontecido en las primeras semanas de septiembre 1519, cuando se enfrentaron tlaxcaltecas e hispanos, sin embargo, la violencia del conflicto es relatada por López de Gómara (2000) y por la *Segunda Carta de Relación* de Cortés (1520). Se sabe que hubo de tres a seis enfrentamientos, mismos de los que Díaz del Castillo (2017: 108-110) habla en el capítulo LXIII de su obra y que curiosamente titula "De las guerras y batallas muy peligrosas que tuvimos con los tlaxcaltecas y de lo que más paso" en este capítulo el cronista acepta que los expedicionarios no salieron ilesos de estas guerras, incluso perdieron caballos, así como asesinaron a muchos indígenas incluyendo a capitanes, principales e hijos de caciques. La determinación del extremeño para resultar victorioso resultó en que Cortés y sus aliados

realizaron incursiones a los poblados aledaños, en las que atacaban a los civiles e incendiaban hogares, lo cual acrecentó el temor de los tlaxcaltecas (Navarrete, 2021). Tras una agotadora y sanguinaria semana de contienda, en la que se dio la previamente mencionada mutilación de manos de emisarios tlaxcaltecas y en la cual a uno de ellos fue torturado por Cortés hasta que confesara para lo cual evidentemente necesitó de la interpretación de *Malintzin* y de la traducción de Aguilar, es difícil imaginar el impacto que causó en Marina el grado de severidad y de crímenes que presenciaba en estas batallas, en las cuales debió aprender ecuanimidad para cumplir cabalmente como negociadora e interprete.

El cacique del señorío de Cimpancingo, tras ser atacado por los expedicionarios, aceptó pactar con las huestes españolas y persuadir a los otros caciques para realizar la alianza, al otro día Cortés conseguía lo que tanto anhelaba y convenía a sus intereses la disposición de los cuatro tlatonís de Tlaxcala para formar una coalición con ellos (Navarrete, 2021) evidentemente quien habló con tan distinguidos dirigentes fue *Malintzin* y la naciente alianza se selló con la celebración de una misa impartida por Juan Díaz y con la entrega de hermosas vírgenes, hijas y sobrinas de los caciques para que fueran depositadas por los expedicionarios y tejieran lazos sanguíneos entre ellos (Muñoz de Camargo, 2013). Las preciadas nobles fueron entregadas con sus esclavas para que las atendieran, también enviaron mujeres para estar al servicio de Marina, entre las nobles destacaba por su belleza a la que bautizarían como Luisa, concedida a Pedro de Alvarado, mujer que dada su alcurnia era profundamente respetada y venerada en Tlaxcala (Díaz del Castillo, 2017:131-132).

De Centla a Tenochtitlan, tras la alianza con los tlaxcaltecas, *Malintzin*, los aliados indígenas y las huestes cortesianas se encaminaron a Cholula "lugar de la huida", en la época del contacto era la ciudad sagrada por excelencia, ahí peregrinaban cientos de feligreses, que arribaban con ricas ofrendas desde rumbos lejanísimos y que aprovechaban el viaje para comprar o vender en el *hueytianquiztli* "gran mercado", Cholula asombró tanto a los conquistadores hispanos como a los evangelizadores (Merlo, 2012: 28-30).

Justo por lo trágicamente acontecido en Cholula, se señaló a *Malintzin* como traidora. Las fuentes mencionan que al inicio del mes de octubre los emisarios mexicas incitaron a Cortés a pasar por Cholula, ciudad con la que los mexicas tenían una alianza militar, no obstante, los tlaxcaltecas recomendaron al extremeño que no fuera por ahí, debido a que en Cholula, Moctezuma siempre tenía tretas y tratos encubiertos sin embargo los expedicionarios decidieron dirigirse a Cholula (Díaz del Castillo, 2017:138).

Mensajeros a nombre de Cortés le requirieron a los caciques y sumos sacerdotes se presentarán ante el español y sus hombres que iban en nombre de un lejano y católico rey, por lo que debían recibirlos con acato, de lo contrario se entendería que ellos (los cholultecas) serían mal intencionados (Díaz del Castillo, 2017: 138).

En respuesta a lo requerido por Cortés, los caciques cholultecas enviaron disculpas por no presentarse, argumentando que se encontraban enfermos, los enviados fueron identificados por los tlaxcaltecas como *macehuales*, por lo que estaban tratando con desdén a Cortés. Por consiguiente, Cortés hizo que esos macehuales fueran acompañados por cuatro cempoaltecas para solicitar una vez más la presencia de los señores de Cholula. Los de Cholula explicaron que no deseaban acercarse a territorio tlaxcalteca derivado de su enemistad con sus pobladores, pero que los recibirían en su ciudad (Díaz del Castillo, 2017:142).

La misma noche que Cortés, *Malintzin* y las huestes llegaron a Cholula, se les abasteció de alimentos y por medio de *Malintzin* informaron que los caciques los visitarían a la mañana siguiente. *Malintzin* expresó la gratitud de Cortés. Al otro día cuando los cholultecas protocolariamente recibieron a los visitantes le hicieron notar a *Malintzin* el mal gusto que implicaba la presencia de sus enemigos, los tlaxcaltecas, por lo que Cortés les pidió a los capitanes que no cruzaran la ciudad con ellos, que los esperaran fuera, Cortés les explicó a los principales las razones de su expedición y al igual que a los otros pueblos les pidió abandonaran su culto.

Según Cortés (1985), tras tres días de su estancia en Cholula, comenzaron a dejar de alimentarlos y de proveer pastura para sus caballos, lo que alarmó a los expedicionarios, además de que había el rumor de que 50 mil guerreros mexicas<sup>17</sup> aguardaban afuera de la ciudad para atacarlos. En esta confusa situación, de la que divergen los testimonios tanto indígenas como hispanos (Camelo, 2001), se narra que *Malintzin*, halló a una anciana en el *hueytianquitzli*, que le previno del peligro que enfrentarían esa misma noche los españoles; ya que Moctezuma ansiaba detener el avance de esa gigantesca alianza, había preparado con sus aliados de Cholula una emboscada para matar a todos los españoles, razón por la que las mujeres y niños ya estaban a fuera de la ciudad. Por ello la anciana sugirió a doña Marina que dejará a los extranjeros, que escapará y que ella la hospedaría en su casa y la daría a su hijo en matrimonio (Cfr. Cortés, 1985). *Malintzin* una vez más tomó una determinante decisión, alertar a Cortés, quien entonces atacó ferozmente a los cholultecas en el conocido evento llamado “La matanza de Cholula”. Este evento es interpretado por Navarrete (2021:58) como una muestra del poder e incluso violencia que *Malintzin* podía desatar y controlar (al menos a ojos de los indígenas=, ya

que sus palabras fueron argumento suficiente para que Cortés para torturar al gobernante de Cholula hasta que éste confesará su traición, sobra decir que la confesión también fue traducida por la *faraute*, y el castigo fue además de la captura de la elite indígena, la eventual masacre por ello en el Lienzo de Tlaxcala, la matanza de Cholula es plasmada con Doña Marina señalando con su mano derecha en señal de mando, el templo de Quetzalcóatl que en la imagen está siendo atacado .

Dicha masacre realizada por las huestes cortesianas y los tlaxcaltecas fue de dimensiones sin precedentes para ese momento, recurro a la palabra masacre ya que de acuerdo a las fuentes tanto indígenas como hispanas no fue un encuentro bélico, dado que fue en contra de la población civil, sacerdotes, niños indefensos y mujeres, el propio Cortés menciona que sus huestes mataron aproximadamente a 3000 hombres en un par de horas, y es necesario destacar que este ataque sucedió entre el 18 y 21 de octubre de 1519, es decir las pérdidas en dos horas ofrecen un panorama de lo que fueron esos 3 o 4 días. Además de las matanzas Navarrete (2020) narra la destrucción a los templos y adoratorios en especial el de *Quetzalcóatl*, deidad principal de la ciudad. Este acto fue justificado por Cortés en sus *Cartas de Relación* (1985) pues sostiene que fue una medida preventiva, ya que ellos serían traicionados, Sahagún (2016) responsabiliza a los tlaxcaltecas tanto de la desconfianza que sintió el extremeño como de las acciones más atroces que cometieron esos días, incluyendo las violaciones y toma de cautivos, sin embargo, lo justo es mencionar que entre ese grupo de agresores sexuales, había más naturales que españoles.

### La intérprete en Tenochtitlan

Moctezuma obligado a la presencia de la alianza indígena – hispana, ante la necesidad de comunicarse con Cortés recurre a la interacción con una joven mujer, que lo mira de frente, aunque hubiese sido esclava (Townsend, 2015) y que tenía el poder del habla. En la cosmovisión prehispánica el gobernante es el poseedor de la sabiduría, porque es el que habla (Nájera y Damián, 2009:47), una muestra de ello, es que en náhuatl se le denomina *tlatoani* “el que habla”, es decir el que manda por consiguiente el que tiene el poder.<sup>18</sup>

Es menester mencionar que en la cosmovisión prehispánica la mujer se vinculaba al inframundo, a la muerte, al frío, a lo fétido pues en ella se integra una oscuridad oscura y húmeda, que la biología llama útero (Cfr. López, 2004: 285-287), además su papel como consorte suponía una disyuntiva sobre su origen, pues si pertenecía a las *macehualli* podía ejercer la prostitución libremente por el contrario si pertenecía a las *pilli* debía ser castigada con la pena de muerte, por otro lado una sociedad militarizada como la mexica esperaba que los



varones con poder expresaran una clara superioridad sobre las mujeres (López, 2004:355), indudablemente el que el poderoso Cortés, aquel que había salido de un espacio liminal (el mar), que montaba grandes venados y usaba corazas impenetrables por flechas y dardos dependiera de una ex *cihuatlacohlli* resultó desconcertante para *Moctezuma*.

López de Gómara (2000) y Díaz del Castillo (2017) detallan lo protocolario del momento, la solemnidad y lujo con el que se presentó el *tlatoani* y los miembros de la elite que le acompañaban.<sup>19</sup> Sahagún (2017: 713- 714) alude a la pacífica y gentil actitud del *Huey Tlatoani*, y al asertivo y convincente discurso de *Malintzin* a *Moctezuma*, en el que le informó el aprecio y cariño que le tienen los expedicionarios, por lo cual no debía sentir temor. Ella fue la encargada de concertar la estancia de los hispanos en Tenochtitlan y de acuerdo a Sahagún (2017:715), doña Marina incluso ordenaba en Tenochtitlan que alimentaran a los españoles y en el palacio de *Axayácatl* era respetada y valorada.

En noviembre de 1519 *Malintzin* había aprendido de Centla a Tenochtitlan, la fiereza de los expedicionarios, la naturaleza humana y no divina de los extranjeros, los protocolos y actitudes de diferentes poblados, los temores e intereses de los naturales aliados; había pasado de servir a ser servida, aprendía castellano por lo que pronto ni Cortés ni ella necesitaron de Aguilar,<sup>20</sup> había encabezado expediciones, asimiló la vida en la guerra, actividad en la que en más de una ocasión mostró que la contundencia de su lengua era más fuerte que la de un arma.

Los sucesos ocurridos de noviembre de 1519 a agosto de 1521 culminaran con la Caída de Tenochtitlan, entre estos, los conocidos como: Matanza de *Toxcatl* en mayo de 1520, muerte de *Moctezuma* en junio de 1520, la noche triste, renombrada hoy como noche victoriosa en junio de 1520, Batalla de Otumba en julio de 1520, sitio de Tenochtitlan, de mayo a julio de 1521 y captura de Cuauhtémoc en agosto de 1521.

Todos ellos experimentados por *Malintzin*, que en ese lapso siguió su cargo como mediadora-interprete, consiguiendo ayuda para Cortés como cuando tras la noche triste, ella y doña Luisa solicitaron refugio de los tlaxcaltecas para que ahí se recuperaran las huestes cortesianas, una estrategia que *Malintzin* tenía desde Cempoala hasta el sitio de Tenochtitlan era subrayar las ventajas que suponía aliarse con Cortés y los riesgos que conllevaba el rechazarlos (Townsend, 2015). Su retórica la hizo merecedora de ser plasmada como una deidad en códices virreinales (Glantz, 2006).

Empero esta investigación se ciñe al desarrollo de los acontecimientos entre Centla y Tenochtitlan, es preciso remitir brevemente a la década de los veinte del siglo XVI; Doña Marina se había convertido en uno de los

personajes más importantes de Mesoamérica (Townsend, 2015), objeto de admiración entre los aliados indígenas (Navarrete, 2018),<sup>21</sup> aunque quizás temida por los derrotados. Tras la caída de Tenochtitlan, cohabitó con Cortés en Coyoacán, ahí contribuía al reordenamiento de la sociedad, asesoraba la colecta de tributo y mediaba los asuntos que los naturales iban a tratar con Cortés, estos la retribuían con copal, tabaco y fruta, en 1522 nació Martín Cortés hijo de Malintzin y del extremeño, quien años más tarde sería llevado a España (Mazzeto, 2021). Para 1524 Cortés realizó una expedición a Hibueras, a la que llevó a Malintzin, existe una controversia si fue obligada a ir o si ella lo negoció, derivado de su interés en casarse con un español, Townsend (2018) propone que la propia Malintzin lo demandó, con el fin de moverse de estatus y ser legalmente una mujer libre, el elegido como conyugue fue Juan Jaramillo, uno de los capitanes del primer grupo de Cortés, esta boda le permitió a la legendaria interprete pedir una encomienda como regalo de bodas, la de Olutla, su lugar de origen. En el transcurso de regreso de tan larga expedición Malintzin tuvo una hija de su ya esposo Juan Jaramillo, bautizada como María, cuando llegaron la Ciudad de México se les otorgó un cabildo,<sup>22</sup> se desconoce la fecha exacta de su muerte, no obstante, los archivos municipales de 1529 la registran como fallecida, así que murió en 1528, probablemente víctima de las epidemias que asolaron a la ciudad entre 1527 y 1528 (Townsend, 2015).

## Conclusiones

La literatura decimonónica construyó con *Malintzin* el arquetipo de traidora, demonizó su persona destacando su papel de esclava y concubina, así mismo se minimizó la importancia de sus habilidades, su capacidad de adaptación y de negociación, no solo de traducción; sus logros se eclipsaron ante el discurso que la retrato como la india traidora de un país que no existía en el siglo XVI, Se silenciaron las voces que atestiguaban su importancia entre indígenas, al igual que se manipuló su imagen, como la “culpable” de la caída de los mexicas. Sencillamente la imagen de una mujer indígena no tenocha y poderosa molestaba a los discursos nacionalistas de las elites criollas de la época que solo buscaban de manera forzada la creación de un México blanco, por ende, la figura de *Malintzin* fue un recurso más del mito fundacional que además de encarnar lo que no le conviene a una nación sirvió de objeto de odio y de vituperios injustos y por demás anacrónicos. El “complejo mito-símbolo” construyó la figura de *Malintzin* a una herramienta más de Cortés cuya única decisión fue darle la espalda a los suyos acción que nunca sucedió, pues esta ex esclava al igual que los aliados indígenas no pertenecían a la confederación azteca, así que su

contribución al derrocamiento de los mexicas no tiene nada que ver con situaciones de deslealtad.

La historia hoy permite dignificar a esta mujer a través del conocimiento de los hechos y nos permite jugar entre el mito y la historia, ya que al analizar los actos de *Malintzin*, se puede resolver que es justamente llamada *Malintzi Tenépal*, aunque quizás no sea su nombre original. Ya que, si bien en la cosmovisión prehispánica el nombre dota de ciertas cualidades y debilidades, *Malintzin*, logró empoderarse y dejar la calidad de esclava desde que fue conocida como *Malintzin*, aunque previamente bautizada como Marina, su cuerpo al igual que el de otras indígenas fue la semilla de los herederos de un nuevo orden que se estableció en el siglo XVI. En ella misma se recreó una constante en los mitos prehispánicos, pues una característica de estos, es que un orden o un grupo de deidades siempre son abatidas por un agente creado en su mismo seno, pero que representa lo contrario y que contiene la fuerza y el coraje para derrocarlos pero jamás destruirlos, sino que genéricamente se mezclan y brota algo nuevo tal y como son el mestizaje y el sincretismo propios de la época virreinal. Del cual *Malintzin* fue un agente activo, por ello reducir su imagen a la esclava, madre de un mestizo, usada y desechada por un extremeño es erróneo, ya que ella consiguió privilegios tales como un matrimonio legal y religioso con un español lo que le permitió la obtención de derechos legales para ella y para sus hijos y se convirtió en la cuarta persona en recibir una encomienda.

De esta manera la figura de la protagonista de estas líneas fue percibida tanto como un elemento de un mito cosmogónico en la coyuntura entre 1519 – 1521 bajo la mirada indígena, pero también como un personaje del complejo “mito-símbolo” en la tradición oficialista de los siglos XIX y XX, cuyo carácter fundacional es reduccionista y simplificador y tiene como objetivo la unificación de la sociedad mediante el nacionalismo. Posicionó su lengua por encima de sus saberes sexuales y domésticos, su destreza destacó entre varones naturales y extranjeros, elevó su importancia y aprecio en medio de otras mujeres, naturales como ella, independientemente de haber sido bellas, pues *Malintzin* en lugar de cosificarse, apostó por sus habilidades para hacerse imprescindible. Su historia seduce para seguir mitificándola, ya que ciertamente su conducta sirve para sentar un arquetipo de persona valiente que persuade enemigos, escala socialmente, mantiene ecuanimidad en tiempos hostiles y antepone salvarse y fortalecerse así misma independientemente de las expectativas sociales utilizando como únicas herramientas su lengua y su agudeza mental.

## Referencias

- Andrews, Anthony (1998) “El comercio marítimo de los mayas del Posclásico”, La navegación entre los mayas, Arqueología Mexicana, VI (33): 16-23. México: Editorial Raíces-Conaculta.
- Alcántara Rojas, Berenice (2019) “Marina – Malina – Malintzin – Malinche. Su origen, su lengua, su nombre en México, Noticonquista. Disponible en: <http://www.noticonquista.unam.mx/amoxltli/365/363> Consultado el 19/08/2019.
- Barjau, Luis (2009) La conquista de la Malinche. México, D.F: Roca Plante- Conaculta-INAH.
- Cervera Obregon, Marco Antonio (2014) “Los aliados de Cortés” en Desperta Ferro, Historia Moderna. Ejemplar dedicado a la conquista de México. Pp. 40 - 45.
- Clavijero, Francisco Xavier (1844) Historia Antigua de México y de su conquista. México: Imprenta de Lara
- Cortés, Hernán Cartas de Relación, Colección Sepan Cuantos, núm 7. México: Editorial Porrúa.
- Barjau Luis (2019) “La alianza indígena con los españoles” en Nexos Disponible en <https://www.nexos.com.mx/?p=41839>
- Chávez, Jiménez Ulises (2002) “Potonchán y Santa María de la victoria: una propuesta geomorfológico/arqueológica a un problema histórico” en Estudios de Cultura Maya. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Díaz del Castillo (2017) Historia Verdadera de la Conquista de la NuevaEspaña. Ciudad de México: Porrúa.
- Domínguez Ángeles, Alondra (2019) El sacrificio humano en el discurso visual de los códices prehispánicos. Tesis de doctorado, Pachuca, Hidalgo: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Fernández Poncela, Ana María (2008) “Malinalli. Discursos y construcción cultural” en Revista y de estudios de género. La ventana. Vol. III. Núm 28. Guadalajara: Universidad de Guadalajara
- Flores, Margarita (2018) Malintzin. Historia de un enigma Documental. Fundación Miguel Alemán A.C. y Fundación UNAM.
- García Icazbalceta Joaquín (2010), Relación de Andrés Tapia sobre la conquista de México, escrita por Joaquín García Icazbalceta, publicada en línea en el 2010. Disponible en <https://biblioteca.org.ar/libros/156447.pdf>
- Gasco, Janine y Frances F. Berdan (2003) “International Trade Centers”, en The Postclassic Mesoamerican World, Michael E. Smith y Frances F. Berdan (eds.), Salt Lake City, University of Utah Press, pp. 109-116.
- Glantz, Margo (2006) La Malinche. La lengua en la mano. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc02958>
- Gil y Sáenz, Manuel (1979), Compendio Histórico, Geográfico y Estadístico del Estado de Tabasco, Serie Historia (México) (en español), 7 (2a ed.), México: Consejo Editorial del Gobierno del Estado de Tabasco, OCLC 7281861 Enciclopedia. Disponible en [wikiquibe.net](http://wikiquibe.net)
- Grillo, Rosa María (2011) “El mito de un nombre: Malinche, Malinalli, Malintzin” en Mitologías hoy. No 4, noviembre 2011, pp. 15-26.
- Kruell, Gabriel (2019) “Reinas y esclavas en la historia mesoamericana” México Noticonquista Disponible en <http://www.noticonquista.unam.mx/amoxltli/368/363>.
- Landa, Diego de (2010) Relación de las cosas de Yucatán. Porrúa. México.
- Levin, Rojo Danna A. “Los otomíes como conquistadores y colonos de frontera en el periodo virreinal” México Noticonquista Disponible en <http://www.noticonquista.unam.mx/amoxltli/2370/2357>
- López Austin, Alfredo (2016) “Sobre la cosmovisión” La cosmovisión en la tradición, Edición Especial, Primera parte, n.68, pp. 8– 24. México D.F: Editorial Raíces
- López Austin, Alfredo (2006) Los mitos del tlacuache: caminos de la mitología mesoamericana, México: Universidad Nacional Autónoma de México
- López Austin, Alfredo (1980). Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján 1999 Mito y realidad Zuyúá. Serpiente emplumada y las transformaciones

mesoamericanas del Clásico al Posclásico. México: El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica.

López de Gómara, Francisco (1987) *La Conquista de México*, Historia 16, Madrid.

Merlo Juárez, Eduardo (2012) “Cholula, la Roma de Meoamérica” en *Arqueología Mexicana*, Cholula, la ciudad sagrada. Vol. XX. Núm 115, México D.F.: Editorial Raíces.

Muñoz de Camargo, Diego (2013) *Historia de Tlaxcala*. Tlaxcala: Centro de Investigaciones y estudios de Antropología Social – Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Nájera Coronado, Martha Iliá y Manuel Alberto Morales Damián (2009) “Rituales de paso en las historias sagradas de los mayas: conocimiento y poder” en *Ritos de paso. Arqueología y Antropología de las religiones*, Vol. III, pp. 233 – 256.

Navarrete, Federico (2019). “Los españoles y las mujeres indígenas,” México Noticonquista Disponible en <http://www.noticonquista.unam.mx/amoxtli/371/363>

Navarrete, Federico (2020). “La guerra de Tlaxcala” México Noticonquista Disponible en <http://www.noticonquista.unam.mx/amoxtli/1693/1688>

Navarrete, Federico (2021). “Malinche a los ojos de los indígenas”, México Noticonquista Disponible en <http://www.noticonquista.unam.mx/amoxtli/371/363> .

Orozco y Berra, Manuel (1880) *Historia Antigua y de la Conquista de México*. Tomo 4 en Biblioteca Virtual de Letras Mexicanas.

Ortiz, Enrique (2019) “Mitos y Realidades alrededor de Hernán Cortés y la conquista” en entrevista en *La Octava*, programa de radio. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=wkFrWgP2L0g>

Sahagún, Fray Bernardino de (2016) *Historia General de las cosas de la Nueva España*. Porrúa, México.

Scholes, France V. y Ralph Roys (1996) *Los chontales de Acalán-Tichel*, edición al español Mario Humberto Ruz, traducción Mario Humberto Ruz y Rosario Vega. México: UNAM, IIFL, Centro de Estudios Mayas-CIESAS.

Thomas, H. (2003) *Quién es quién de los conquistadores*, Barcelona, alvat Editores, 2001; J. M.<sup>a</sup> González Ochoa, *Quién es quién en la América del Descubrimiento*, Madrid, Editorial Acento.

Townsend, Camila (2015) *Malintzin. Una mujer indígena en la conquista de México*. Mérida: Editorial Era.

## NOTAS

<sup>1</sup> (2012) *Gran Diccionario Náhuatl* [en línea] Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México. Disponible en <http://www.gdn.unam.mx>

<sup>2</sup> Vocablo náhuatl rescatado de <https://gdn.iib.unam.mx/termino/search?queryCriterio=tene&queryPartePalabra=inicio&queryBuscarEn=nahuatl&queryLimiteRegistros=50>

<sup>3</sup> En el horizonte Posclásico la religión tomó peculiares matices, debido a que la actividad bélica alcanzó un alto grado de sistematización y de apreciación. El militarismo se sustentó fuertemente en principios religiosos, por lo que la guerra, la conquista, la expansión y el tributo se legitimaron a través de mitos y se sirvieron de la esfera religiosa para justificarse (López Austin, 2016:80).

<sup>4</sup> Fenómeno social que Scholes y Roys, 1996: 28, señalan como que los chontales de Tabasco habían sido mexicanizados (Scholes y Roys, 1996: 28). Destacan que era un área, donde por lo menos había ocho o quizá más ciudades de habla nahua. Andrews (1998: 20) afirma que el río Grijalva debió de ser uno de los ríos más importantes a través del cual se transportaba gran parte del volumen de comercio maya.

<sup>5</sup> Documento jurídico avalado por la Corona Española con el que se le informaba a los nativos que en la bula *Inter Caetera* expedida el 4 de mayo de 1493 por el Papa Alejandro, el nuevo mundo había sido dividido entre España y Portugal.

<sup>6</sup> La referencia no tiene fecha debido a que esta obtenido de la *Relación de Andrés Tapia sobre la conquista de México*, escrita por Joaquín García Icazbalceta, disponible en línea desde 2010.

<sup>7</sup> El documental *Malintzin, la historia de un enigma* se afirma que llegó a la población mayas, mediante un cacique chontal que la había comprado en el mercado de Xicalango, a dónde fue llevada por unos tratantes de esclavos (Flores, 2018).

<sup>8</sup> El capellán de Hernán Cortés, López de Gómara recabó el dato del informante y cronista Andrés Tapia, quien señalaba erróneamente que Viluta (Olutla) se localizaba en Jalisco, lugar totalmente alejado de las rutas comerciales de Xicalango, y dónde tampoco se hablaba náhuatl ni maya chontal (Barjau, 2015).

<sup>9</sup> Muñoz de Camargo al igual que López de Gómara confunden la localización de Olutla, que llama Huilotla en Jalisco.

<sup>10</sup> En entrevista dentro del documental *Malintzin. Historia de un enigma*.

<sup>11</sup> Consultado en <https://dle.rae.es/faraute>

<sup>12</sup> En el marco de la Feria del libro de Guadalajara 2015. Consultado en <https://www.youtube.com/watch?v=I9HilT886AY>

<sup>13</sup> Conferencia “Traductores y mediadores culturales en la conquista de México” impartida en abril del 2019 dentro del Ciclo “El historiador frente a la historia 2019-1519: el encuentro de dos mundos. Homenaje a Miguel León-Portilla. Rescatada en <https://descargacultura.unam.mx/traductores-y-mediadores-culturales-en-la-conquista-de-mexico-7100869>

<sup>14</sup> El documental del 2018 *Malintzin. Historia de un enigma*, se enfatiza que la noble concedida a Portocarrero era hija del Cacique Gordo, Díaz del Castillo (2017:87) dice que la precitada doncella era hija de otro importante cacique totonaca y que la sobrina de cacique Gordo se quedó con Cortés.

<sup>15</sup> Fundación otomí que intercambiaba servicios defensivos por derechos de asentamiento con los tlaxcaltecas (Levín, 2021). Sahagún (2016) menciona que *Tecóac* significa lugar de tierra fiera y belicosa.

<sup>16</sup> El documental *Malintzi. Historia de un enigma* (2018) señala que eran 50 emisarios confundidos con espías.

<sup>17</sup> Díaz del Castillo (2017:143) afirma que 20 mil, pero agrega que unos de ellos fueron asesinados y otros hechos cautivos para ser eventualmente sacrificados.

<sup>18</sup> “*Tlatoani*”. En: *Significados.com*. Disponible en: <https://www.significados.com/tlatoani/> Consultado: 1 de septiembre de 2021, 04:01 pm

<sup>19</sup> El punto de encuentro fue en dónde actualmente se cruzan las calles de la República del Salvador y Pino Suárez en la actual CDMX.

<sup>20</sup> Acción que le mereció el repudio de este, pues se sintió desplazado.

<sup>21</sup> En entrevista en el documental del 2018 *Malintzin. Historia de un enigma*.

<sup>22</sup> Infortunadamente las actas notariales y títulos de propiedad del siglo XVI perecieron en un incendio en el siglo XVII.